

# ATHENEAE

DIRECTORA

—Susana Olózaga de Cabo—

ADMINISTRADORA

—Ana Restrepo Castro—



N.º 3

## INTUICION



Amor de madre! El sentimiento más espontáneo, el que brota de las más hondas raíces del alma.

Si el derecho natural existe—y no puede menos de existir—uno de sus basamentos más preclaros es el amor materno. Hay una teoría sociológica, que si no es la más científica sí es la más amable, que asigna al "matriarcado", de preferencia al patriarcado, el lugar de la primera célula en la formación creadora de las agrupaciones humanas.

Conforme a tal sistema, no fue la autoridad del padre ni su aptitud para la defensa del hogar naciente, lo que reunió y fortaleció los primeros centros sociales; no, sino el vínculo de la sangre establecido por la naturaleza entre las madres y los hijos; el afecto, los cuidados y el instinto de la madre, su vigilancia inmediata sobre los alimentos, sobre el fuego, sobre el hogar y el niño.

Algunos de los que simpatizan con la teoría del "matriarcado", fundanla en la observación de la vida animal, en que las hembras de este mundo instintivo y sabio son las que agrupan la familia y la conservan con medidas que se dirían geniales,

si no fuera porque están dictadas por la acción providencial.

Sea la necesidad, sea la naturaleza, sea el amor lo que dirige a la madre, es lo cierto que en ella predomina algo que en todo orden de ideas admira, asoma y confunde a los sabios, y que muchas veces reemplaza y sobrepuja al genio, y es la intuición. Es la percepción de la verdad y del bien, sin la ayuda de artes, de ciencias ni de razonamientos. "Porque sí", "porque no", dice la mujer cuando pontifica como madre, y siempre acierta.

Allí donde el cerebro del hombre se desorienta, el corazón de la madre adivina.

La mujer se desvía, la esposa yerra, la madre no se equivoca.

Que las madres sean bendecidas, reverenciadas y amadas en este día y en todos los días de los siglos!

Meditemos en que los cuatro primeros artículos de la Constitución Divina se pueden resumir en éste:

Después de Dios, la madre!

C. E. RESTREPO.

Mayo—1927.



# EL DIA DE LA MADRE



Habían de ser los niños los primeros en contribuir para el Monumento a la Madre. Los primeros en mostrar, en su bella inocencia, ese amor del hijo que, como el de la madre, es tan puro y encierra tanta ternura.

En esta iniciativa que apenas esbozada ayer ya empieza a fructificar, con hermosos frutos, nos animan y estimulan estas acciones que responden a nuestros anhelos de infundir en el espíritu amor a la madre, de comprensión a la misión sublime que ella ejerce sobre la vida del hombre, porque formado así, modelada así su virtualidad, será un ciudadano digno de su patria y útil a ella, un buen hijo, un perfecto esposo, y en síntesis, un agregado social de valiosa acción en la obra común de mejoramiento cultural.

Hemos sabido que la Sociedad de Mejoras Públicas, cuya labor de civismo es admirable, ha excitado a los Maestros de las Escuelas Oficiales urbanas para que aleccionen a los niños en sentimientos de amor y de protección a la madre, a efecto de que sepan apreciar y se informen de la trascendencia que tiene el Día de la Madre, porque su celebración es no sólo un homenaje de cariño, una manifestación de amor filial, sino una ofrenda que hacemos a la madre, como una compensación a los sacrificios que le ha costado nuestra crianza.

Los dirigentes debieran también celebrar el Día de la Madre como celebran las efemérides de la Patria, porque si éstas son gloriosas y ejemplares, aquél es significativo y de grandes y nobles proyecciones culturales.

De aquí lo inexplicable de la actitud que en tratándose de la celebración del Día de la Madre han asumido las autoridades, especialmente las que dirigen la educación popular, que ni siquiera han hecho

que las Escuelas participen en la festividad, desaprovechando una magnífica oportunidad para incubar nobles principios en el cerebro del niño. Hay que sembrar en buen tiempo, para cosechar hermosos frutos.

Al idear nosotras el Monumento a la Madre, cuya primera piedra tendremos el gusto de colocar en el día de hoy, hemos pensado que ese altar del amor será un símbolo, una lección y un motivo de rememoración permanente, que servirá de estimulante generoso y que conservará siempre vivo y siempre más ardiente ese amor, que debe alentar en nosotros para la buena madrecita, y que sea digno del amor maternal, hecho de pureza y de ternura, de sacrificios y de abnegación.

Si no recordamos mal, ante el Congreso de la Nación se trató de obtener la consagración oficial del Día de la Madre, para que los empleados del Gobierno, que en Colombia son los más, pudieran participar de la festividad que en honor de la Madre se viene celebrando todos los años, con un entusiasmo encomiable y digno del motivo, pero como ocurre con todas las nobles iniciativas, el Congreso prestó, al parecer, poco interés al asunto, y el Gobierno, como si ninguno de sus representantes tuviese madre, ha sido totalmente indiferente en este día, que no pasa desapercibido por virtud de la iniciativa particular.

En este día debe agradecerse también el favor que han hecho al público quienes idearon el Día de la Madre, y para ellos tiene ATHENEA una sincera voz de aplauso.

Aplaudimos asimismo el ejemplo dado por las niñas del "Colegio del Niño Jesús", y felicitamos sinceramente a su Directora la Srta. Rita Bravo N. E. M.

Medellín, Mayo 21 de 1927.

Señora doña Susana Olózaga de C. Directora de la Revista ATHENEA Ciudad.

Muy distinguida señora:

Desde que leí el primer número de la Revista que Ud. tan acertadamente dirige, tuve una impresión muy grata de la idea lanzada para erigir un monumento a la Madre

Por cualquier circunstancia se me ocurrió mencionar ese hecho al grupo de niñas del Colegio infantil que dirijo, y todas ellas manifestaron tan marcada simpatía por el proyecto, que de todo ello nació la iniciativa de una colecta entre ellas para ayudar a tan plausible obra.

Ahora tengo el placer de acompañar el total de ese pequeño contingente, que importa la suma de \$ 7.50 y que le ruego acepte como un humilde pero sincero óbolo del "Colegio del Niño Jesús".

Aprovecho la oportunidad para felicitar a usted y demás personas iniciadoras de tan laudable obra

Me es grato suscribirme,

Muy atta. y S. S.,

Rita Bravo Nicholls.

# MADRE!!!



Todas las épocas y todos los pueblos han tenido su culto y han tenido su ideal—desde el troglodita, el anacastro, el cavernario, salvaje puro; pasando por el griego y el romano refinado y comprensivo, hasta el celta y el latino actual, civilizado y culto, todos han vivido y viven soñando una consagración. Allá en los tiempos de la noche de la historia, el amor a la fuerza bruta; más acá en la claridad de la vida, el culto al arte y a la belleza material, y hoy, en la época del progreso, de la civilización y del refinamiento, la religión del afecto del recuerdo, sintetizada en el respeto a la mujer, el amor al hogar y la sublimación del sentimiento depositado en la que nos dió la vida y a quien llamamos Madre.

Vivimos febrilmente en la época del dollar, del riel, de la gasolina y del cemento; pero por sobre estas realidades de la materialidad, hay un poco del corazón y del cerebro para recordar en un día como hoy a un sér a quien llevamos muy adentro del alma; y sentimos entonces la vibración sonora y sincera de la célula cerebral que expande sus neuronas para abrazar con ellas muy estrechamente el corazón de la madre y darle su culto. Y si así no lo hicéramos, no tendríamos derecho a la vida.

El culto y el amor a la madre! Cómo no! Si ella desde el primer latir en el vientre fecundo cuando siente en sus entrañas el soplo de un pedazo de su misma vida que llega, hasta el último suspiro por el hijo que se aleja; desde el primer goce con la sonrisa del pequenín que ríe la inconsciencia de la vida indiferente, hasta la última lágrima vertida por el hijo que llora el dolor de la desgracia de esa misma naturaleza que lo ha herido con crueldad en el fondo mismo de su conciencia; desde el primer beso que deposita en la boquita tibia y olorosa del nene querido, hasta la última bendición por el hijo que muere, allí y en todas partes encontramos ese amor único, amor sin egoísmos, amor sin celos, ese amor puro que se llama amor de madre, amor sin límites, amor de culto purísimo, amor de sacrificio.

clavas han ennegrecido mi existencia, y entonces clava-

Y por ello la madre debe vivir siempre presente en el recuerdo de su hijo, porque si éste ha sido bueno, llorará por el dolor de la madre y si ha sido malo debe llorar por el sufrir y el penar de aquella que le dio la vida y que nunca mató con el pensar hondo el afecto para el hijo desgraciado.

Tiene la vida contrastes dolorosos: un clavel blanco recordando una negrura: la muerte! Un clavel rojo simbolizando una tristeza: la vida! Sólo hay algo que refleja una misma verdad: el amor de madre. Cuántas veces cuando el hombre ríe, ella llora, y cuántas veces cuando ella quisiera reír tiene que llorar porque el hijo mismo le mató la alegría; pero entonces frente a estas anomalías para aquella vida, se cierra un paréntesis comprendido entre la risa del hijo y la tristeza de la lágrima materna, y ella entonces todo lo perdona, porque comprende que la pequeñez humana tiene sus escalones como los tiene la grandeza de un amor.

¡Un clavel rojo sobre el corazón, simbolizando una vida que alienta todavía, un cariño que se siente, un amor que se palpa, un afecto que respira, un beso puro que se recibe.

Y hoy! ¡oh madre que vives todavía!, tienes el derecho de preguntarle al hijo que te escucha: ¿Qué harás para mí dicha? ¿qué harás para mi vida? Y él, si es hombre honrado oírás el golpear de sus palabras en el fondo de su yo y con el grito de su conciencia te las devolverá diciéndote: "¡Adoro, madre mía!

¡Un clavel blanco sobre el pecho rememorando una madre muerta!... Y un triste día en que el afecto se escapó y el afecto se esfumó en una lejanía: una hora en que el corazón repleto de amor dejó de latir; un minuto en que cerraron una tumba para siempre, y entonces... debe verse más ojos tristes que lloren la dicha pasada y la tristeza presente, para comulgar con lágrimas sinceras en la religión del recuerdo. Y el alma que ha sufrido y el sér torturado por el infortunio se dirán: muchas tristezas han caído sobre mi corazón; muchas nu-

(Pasa a la página 36)

# ORACION POR EL HIJO AUSENTE

¡Señor! Tú que en Judea y en Galilea fuiste el peregrino de todos los senderos; cuyas plantas hicieron salir los guijarros de todos los caminos, protege en los caminos los pasos de mi niño.

El es alto y fuerte, Señor; en sus venas palpita, loca, la más vibradora y potente juventud; pero yo lo llamo siempre mi "chiquillo" porque quiero verlo como cuando en su cuna lo mecía, como un pajarillo que aún no inicia su vuelo hacia el azul, para que me quepa todo en este nido de ternura que es para él mi corazón.

¡Señor! A Tí, que llevado con tu Madre sobre el lomo paciente de un asnillo, saliste de mi dulce Nazaret hacia el Egipto misterioso, confía en los caminos los pasos de mi niño.

El día en que la tristeza de la despedida arrasó en lágrimas mis ojos, él me dijo con el mímico inolvidable de su voz: —Si lloras, no habrá tibiezas de sol en mi camino, y la niebla entorpecerá mi ruta, y la lluvia mojará mi cuerpo, y será más duro mi viaje... Y yo, Señor, concentro todas las fuerzas de mi alma en conservar los ojos secos, para que no haya en su senda lodazales, para que las nieblas de la montaña no hagan difícil su vía, para que la lluvia no lo haga temblar arreído, para que mi llanto no forme a su paso peligrosas torrenteras.....

¡Señor! Por el aliento tibio con que en el establo de Belén calentó el buey tu cuerpocito tembloroso, ¡libra del ábrigo y del frío el cuerpo de mi niño!

Tú, cuyas miradas ofendieron desde lo alto de la cruz tantas maldades, tantas infamias, un firmamento oscurecido donde eran los relámpagos latigazos de fuego sobre la ciudad decida, haz que él solo vea en su ruta montañas azules, picachos nevados teñidos en rosa por el sol naciente, árboles frondosos que le presten sombra. Cobijelo en su viaje—cual si fuera la mirada de tus ojos bondadosos—un cielo perennemente azul!

¡Por las ciegas pupilas que volvieron a ser acariaciadas por la luz con sólo la presión de tus manos milagrosas, ¡pon todas las bellezas del camino ante los ojos de mi niño!

Por el dolor que en el Gólgota sufriste al oír tantas blasfemias; tantas risas de escarnio; por la indecible pena de tu madre cuando oyó los martillazos que clavaban al madero tu cuerpo immaculado, que él oiga sólo los cantos de las aves, el diálogo del viento con las frondas, el murmullo acariciador de los arroyos.....

¡Señor! Tú, que no oíste en tu suplicio horren-

do una queja vibrante de ternura, haz que la tórtola en el hojarascal arrulle con su queja el sueño de mi niño!

Te ruego por sus labios. Sus labios infantiles donde bebí a besos el primer balbuceo y la primer sonrisa; sus labios, que al pegarse en mi seno me hicieron gustar la infinita dicha de dar la esencia misma de mi propia vida a otro sér...! ¡Que él encuentre claros manantiales para su sed en cada revuelta del camino, y frescas coralinas para su hambre en cada matorral, y miel blonda para endulzar su boca en cada colmena vibradora!

¡Por tus labios purísimos, amargos con hiel y con vinagros, ¡pon todos los dulzores de la vida en la boca de mi niño!

Por tu cuerpo llagado, Señor. Por la túnica que al ser quitada brutalmente llevo trozos sangrientos de tu piel; por las rojas heridas de tus manos; por el lanzazo cruel que hiciera florecer en clavel purpúreo en tu costado, ¡concede a su cuerpo las suavidades todas: que los ensueños lo mezan—dulcemente cual lo mecía yo en la cuna—para que no sienta el paso duro de su cabalgadura; que las toscas sábanas de las posadas campesinas sean para sus miembros finísimas holandas; que las zarzas no hieran sus manos, hechas para mí más suaves que pérsicas serdías.

¡Por tu rostro ensangrentado, que enjugara, piadosa, Ferencie, concede suavidades al cuerpo de mi niño!

¡Señor! Tú, que convertiste el cuerpo del leproso y la tumba de Lázaro en recinto de orientales esencias, imprégna el aire con perfumes de musgo y fragancia de flores montaÑeras al paso de mi niño!

Y cuando llegue a la temida ciudad lejana. Señor. Cuando le aguarde en la reja la novicieta quinceañera, y una boquita fresca le sonría, y unos ojazos amorcosos y azules lo inunden en miradas de ternura, tira Tú levemente el hilo invisible del recuerdo que va de mi corazón al suyo, para que si la Amada, al ir a pasar por sus pupilas reidoras una como la bruma de tristeza le interroga:—“¿Qué te pasa?”—él responda, evocando tras la cabeza rubia mi pobre cabeza plateada:—“Pensaba en mamá”.....

¡Señor! Por la inmensa tristeza de tu Madre cuando tu alma se fugó hacia el azul; por tu pena infinita en el Tabernáculo cuando ves que los hombres se olvidan de Tí, oye, Señor, mi último ruego:

Libra del pecado de Olvido el alma de mi hijo!

Luz Stella

dos los ojos en el infinito encontraremos unos ojos muy tristes pero muy dulces, que nos dicen: Consuélate, hijo mío, es la vida tan corta. Ora y espera!

¡Un clavel rojo sobre el pecho! Un clavel blanco sobre el corazón! El eterno contraste: el uno hablando de esperanza, el otro hablando de recuerdo, y en medio de estas dos semicircunferencias de los sentires y de los penares humanos encerrado algo que no tiene linderos: el amor de una madre.

Y el eterno contraste! Y dice la muerte: “Reverdezcan sus huesos allá donde reposan y dure para siempre su nombre y pase a sus hijos con la gloria.”

Allá en la colina que domina la ciudad y la llanura verde, hay un campo encerrado entre paredes; es el campo del misterio. Abrid el portón que franquea su entrada. ¿Qué encontraréis? Unas torrecillas blancas en forma de cruz que es fe; una paz completa donde sólo se oye el ruido del silencio; es una ciudad pequeña y muda. En otra parte, una lápida con nombre; detrás, una caja muy estrecha, y más allá unos huesos y un

polvo, huesos y polvo que resumen toda una vida, todo un corazón y todo un afecto. Y el alma humana tiene que plasmarse ante el misterio de las tumbas.

¡Si! aquellas torrecillas blancas y mudas; aquellas lápidas que hablan! Cómo traen a mi memoria el símbolo de unas aves, de aquellas, muertas para la vida porque sueñan y vivas para la eternidad porque piensan. Y entonces me digo con el poeta excelso: “Si. La cigüeña es el alma del pasado, es la piedad, es el amor ya ido”. Quizá ella simbolice... una madre muerta. Y en nombre de su recuerdo yo os pido que gritéis: Alma mía! levántate y anda como otro Lázaro, para que rejuvenezca su memoria en mi corazón!

¡Y el eterno contraste. Y dice la vida: cantemos al amor, cantemos a la alegría de vivir. Y entonces frente a ella digamos: Vive de tal manera, sea en el penar feliz, sea en la tristeza honda o sea frente a la vida indiferente, de un modo de macho, que al menos puedan decir de uno que fue hombre.

Lázaro Escobar

# LA IMAGINACION

"Madre:  
Regazo donde se reclinan, de niño, el cuerpo  
de viejo, el alma.

Ramiro".

(Primer premio en el concurso de pensamientos de 1927)

"En el corazón de una madre se hallan dos  
de los más altos atributos de Jesús: El perdón  
siempre listo, y la multiplicación profusa  
de su amor."

Amalia Uribe Uribe".

(Primer premio en el concurso de pensamientos de 1925).

## ¡ INGRATO !

A cómo estamos hoy, decía Doña Adela, hablando consigo misma, mientras miraba un almanaque colgado encima del escritorio, el que con la negrura de dos grandes cifras le contestaba: a 23.

Justamente hace hoy ocho meses que se fue Jaime, quien no ha sido capaz de darme noticias de su viaje. Y mientras afianzaba la pluma en el encabador de mango de nácar, pensaba: ¡cuántas cosas voy a decirle!

Se ajustó las lentes a la nariz enflaquecida, examinó la tinta a través del cristal azulado del tintero, y empezó a escribir muy lentamente, como si quisiera estampar en el papel sus más apremiantes pensamientos.

"Hijo mío:

Extrañarás que te escriba en papel orlado de negro porque no sabes que mi corazón guarda luto por tu ausencia. Hace ocho meses que siento en él un dolor tan hondo que a cada momento creo va a salirse o a romperse haciéndome estallar en un mar de lágrimas.

¡Ay! no sabes, hijo mío, el valor que tiene una lágrima: es una simple gota cristalina, pero tan amarga, que yo creo, en mi sencillez de cristiana, que esa amargura la congela, convirtiéndola en perla, y esas perlas deben ser las que adornan la inmortal corona del Eterno como una ofrenda que las madres hacemos en el altar del sacrificio. Una lágrima es una pequeña gota cristalina que encierra el sentimiento.

Muchas he derramado desde la mañana aquélla que con mi bendición te dije adiós, y las que derramo hoy son debidas a la indiferencia y olvido en que me tienes y que me hacen pensar a veces que dentro del corazón llevo el cadáver de tu recuerdo. ¡INGRATO!"

La nevada cabeza de la anciana se dobló sobre el papel, mientras un suspiro arrancado del fondo del alma pasaba por sus labios....

Momentos después encontraron helada la mano que con temblores de agonía había escrito aquella amarga palabra: "INGRATO!"

Amelia Uribe

## SALUTARIS MATER

A la señorita doña Fita  
Uribe. Envío respetuosos.

C. I.

Hacia tí, que acendras en tu pecho toda la ternura del amor, se alzan en este día nuestros corazones, por que tú eres la representación más bella y más excelsa de la vida; por que cumples la misión más augusta y solemne de la Naturaleza; por que eres la encarnación del amor y el sacrificio;

La primera palabra que el niño balbuce y la última que el hombre pronuncia al exhalar su aliento postrero; la que en los trances de la vida, trágicos o dolorosos, como mágico conjuro, como supremo grito de angustia, de consuelo y de esperanza, sale de nuestros labios, es tu nombre, ¡Madre...!; tú representas cuanto hay de noble, puro, generoso y constante en el corazón femenino!

Es el tuyo el único recuerdo que sin punzarnos nos va acompañando por la vida, desde nuestra niñez hasta nuestro fin.

En las suavidades sugestivas de las luces crepusculares; en los amplios y alegres horizontes de luminosos amaneceres; en las negras noches de tempestad; en los soles abrasadores sobre resacas arenales; en las penumbras misteriosas de las selvas; en las llanuras y en las cumbres altaneras, de imponente belleza y severa melancolía; en las sinfonías del viento; en los rumores musicales de los torrentes; en el dolor y en el placer; en toda emoción del corazón o de la mente, surges tú, perfumando, surges tú iluminando como sol esplendoroso nuestra vida. Si hubiera para tí, para tí sola, un cielo, los hijos todos trataríamos de merecerlo para sentir a nuestro lado el dulce calor de tu regazo, la caricia infable de tus manos, y el casto beso de tu amor.

¡A tí, señora!... Reina y madre de misericordia, vida y dulzura y esperanza nuestra!... ¡Salve! ¡Oh Madre!....

Un pensamiento sobre la madre? Allá va:

En la cumbre del Gólgota o en la del Capitolio, besando en la frente del hijo la corona de espinas o la de laurel, Madre! Cómo tu corazón es siempre suavísimo panel de abnegadas ternuras!

Luz Stella.

(Para ATHENA)

TENAZ PERSEVERANCIA

El corazón de una madre ora y vela de continuo; y aun arrancado del pecho, sigue palpando dulcemente.

FAU

(Para ATHENA)

Hágale hoy una manifestación de cariño a su buena madre y lévele un regalito: flores, si es pobre; un objeto de arte, si es rico, y la sana, confortable lectura de las páginas de ATHENA, la mejor revista del hogar.

En sus horas de angustia, acuda usted al consuelo de la madre.

En sus momentos de alegría, haga participar de ellos a su madre.

# AMOR DE MADRE

Te adoro, mi bien, decía,  
lleno de insensato ardor,  
un hombre a su amada un día,  
y la mujer se reía  
del amante y del amor.

—Qué prueba será bastante  
para hacerte creer en mí?  
muñeraba el pobre amante,  
y agregaba suplicante:  
—¿Qué quieres? qué pides? Di.

—Por tí haré cuanto te cuadre:  
con el nombre de mi padre  
mi existencia te daré.  
¿Quieres que abone mi fé  
con las joyas de mi madre?

Con su sonrisa desdeñosa  
miraba al hombre la hermosa,  
y su afán aguijoneaba;  
y él, con voz casi llorosa,  
ofrecía y suplicaba.

Al fin cambió la indecisa  
la desdeñosa sonrisa  
por una espantosa risa  
que hiciera al infierno agravio.

Y dijo, con expresión  
que no alcanza a tener nombre:  
—Voy a probar tu pasión...  
—Ah! ¿qué quieres? dijo el hombre.  
—De tu madre el corazón.

Como si escuchado hubiera  
el rugido de una fiera  
un salto dio el hijo herido,  
y a su vez lanzó un rugido  
que horrorizó a la pantera.

Mas, rápida como el mal,  
la hermosura criminal  
a luchar se apercibió,  
y con el poder se armó  
de su belleza infernal:

Brillar hizo en la mirada  
lujuriosos resplandores,  
y en la boca perfumada  
la promesa ambicionada  
de besos embriagadores;

Movió los desnudos brazos  
como para dar abrazos,  
y de los sueltos cabellos  
hizo un enjambre de lazos  
tan infames como bellos.

Cual si un poderoso imán  
le atrajera a sí, el galán  
corrió al amante reclamo  
como a la mesa del amo  
hambrientos los perros van;

Mas cuando quiso a la hermosa  
besar, lleno de pasión,  
ella, con voz espantosa  
por lo dulce y cariñosa,  
le dijo: ¿Y el corazón...?

Otra vez con rabia cruel,  
en el alma del doncel  
lucharon el bien y el mal;  
mas vencido al fin aquél,  
hízose el hombre chacal.

Y con rapidez feroz,  
que lleva siempre al delito,  
fuéese el hijo tras la voz  
de su impuro amor maldito.

## II

Dormida la madre estaba,  
en pobre y limpio aposento  
que la virtud anunciaba,  
y todavía vibraba  
una oración en su aliento.

Y tal vez ¡hay! soñaría  
la dulce y santa mujer  
con el hijo que venía  
a buscar en su agonía  
con qué comprar un placer!

Ante una imagen sencilla  
de la madre sin mancilla  
que lloró al pié de la cruz,  
Derramaba débil luz  
una pobre lamparilla;

Luz que encendió la ternura  
del cariño maternal,  
por alcanzar la ventura  
del monstruo que hallar procura  
ombra para su puñal!

El infeliz parricida  
mató la luz, y en seguida  
acercóse al casto lecho  
y buscó a tientas el pecho  
que fuente fue de su vida.

Sonó después un gemido,  
y oyóse un extraño ruido  
como el que causa la garra  
del león enfurecido  
que carne viva desgarrar...

## III

En un sangriento girón  
guardó el hijo el corazón  
de la madre asesinada,  
y temblando de pasión  
corrió a llevarlo a su amada.

Y aguijoneado corrió  
por la fiebre del deseo,  
mas al llegar tropezó  
y por el suelo rodó  
con su espantoso trofeo;

y al dar contra el pavimento  
el ensangrentado lío,  
aquel corazón ya frío  
preguntó con tierno acento:  
—Te has hecho daño, hijo mío?

Fidel Cano

# VERSOS A LA MADRE

MI MADRE

Tres veces al día salgo de tu casa.  
Tres veces al día me siento a tu mesa,  
madre, y en ninguna de esas veces pasa  
por tu clara frente sombra de tristeza.  
En tu casa, madre, bebo la alegría  
tres veces al día.

De mañana vienes, con un paso suave  
a besar mi frente. Traes a mi lecho  
del jardín riente un olor que sabe  
a musgo mojado. . . . lo aspiro, y estrecho  
cuando en la mañana vienes a mi lecho  
en tus manos hondas, la ternura humana  
y abres mi ventana.

Cuando el sol, en lo alto de las bardas rojas  
abre grietas de oro y en las uvas gruesas  
cuaja un rayo ardiente cuando entre las hojas  
ríen, sobre el plato, las primeras fresas  
y, en las calles solas, hierve el medio día,  
encuentro sentadas, contigo a la mesa,  
junto a mi tristeza  
tu filosofía. . . .

Y luego, en las noches claras en que sube  
del fondo del alma un exceso tibio  
de amor, en el patio donde encuentro alivio  
a duelos y angustias, al ver tras la nube  
de plata, escondida, la luna de mayo,  
¡qué tanta dulzura nos une a ese rayo  
de luz! . . . . ¡Qué serena piedad por las cosas  
en el patio lleno de tuestos con rosas!

Madre, cuando llegue la hora lejana  
de dar a otras almas tu pan de alegría,  
así es como quiero guardar en la mía,  
grabada en el marco de alguna ventana,  
tu fina silueta  
viniendo del claro de la estancia umbría,  
tu silueta fina que me hizo poeta.

JAIME TORRES BODET



MADRE

Reíate la vida y tú reías  
mientras estuve niño en tu regazo  
y mientras fue la forma de tu brazo  
el molde y la corona de mis días.

Mas creció el niño. . . . Y cuando tú creías  
que tu c. había de aflojarse el lazo,  
necesidad fue ley, que de un hachazo  
separó tus pisadas y las mías.

Yo iba lejos. . . . y tú no me aguardabas;  
sola, en casa, sufrías. . . . esperabas. . . .  
—¿y aquello era vivir?—A Dios le hablaste;

te hallamos muerta un día sobre el lecho;  
tu alma voló metiéndose en mi pecho,  
¡y nunca más de mí te separaste!

Eduardo MARQUINA

LA SILLA QUE AHORA NADIE OCUPA

Con los ojos clavados sobre la copa  
se halla abstraído el padre desde hace rato;  
pocos momentos hace rechazó el plato  
del cual apenas quiso probar la sopa.

De tiempo en tiempo, casi furtivamente,  
cruza en silencio alguna que otra mirada  
hacia la vieja silla desocupada  
que alguien, olvidadizo, colocó en frente.

Y mientras se ensombrecen todas las caras,  
cesa de pronto el ruido de las cucharas,  
porque, inocentemente, como empujado

por esa idea fija que no se va,  
el menor de los chicos ha preguntado  
cuándo será el ruidito de la mamá. . . . .

Evaristo CARRIEGO



MADRE

Madre, tú eres mi luz. Puede el Destino  
segar mis rosas y amargar mis mieles,  
pero en el surco que tajó mi sino  
tu corazón reventará en laureles. . . . .

Puede todo pasar sobre la rueda  
del mundo—árida estepa dolorida—  
pero tu nombre iluminando queda  
cual dulce sol las playas de mi vida.

Si Madre, tú no morirás. ¿No canta  
la voz del grano en las floridas galas?  
Mi alma sueña a tu impulso y se levanta  
midiendo las estrellas con las alas.

Porque si aquí esa fuente milagrosa  
de tu bondad hizo el amor primero,  
a cada soplo reventó una rosa  
y en cada rosa se cuajó un lucero.

Como a la luz las flores ateridas  
todos mis versos tu candor invocan.  
Perfuma de mi alma las heridas,  
que las madres perfuman lo que tocan!

Vé mi impiedad, mi desventura sella,  
mi fe despierta, mi ambición inspira:  
Sueña en mi corazón amante estrella,  
vibra en mi soledad, divina lira. . . . .

Con tu virtud—remanso de alboradas—  
la hórrida piedra de mis dudas labras,  
por eso voy a Dios por tus palabras  
y busco el cielo azul en tus miradas.

Por eso, contra prédicas extrañas  
te exaltaré como gloriosa palma:  
Como tú me llevaste en las entrañas  
también te llevaré. . . . pero en el alma!!

Juan Climaco VELEZ

# MOTIVOS

## ORACION PARA QUE UN NIÑO NO SE MUERA

Dios mío, consérvales ese niño pequeño tal como conserváis una hoja en el viento. Ved llorar a la madre. Dios mío, ¿qué os importa? que no se muera el niño, no lleváosle ahora, como si no pudiera nada evitarlo? Ved que si le dejáis vivo, rosas ha de ofrecer en Corpus, para el año que viene, en vuestro altar. Vos no ponéis: Dios mío, que sois todo bondad, la muerte azu' en las mejillas sonrosadas, a menos que os llevéis los niños a una casa bella, en que con sus padres estén a la ventana... ¿Por qué no ha de ser ésta? Si el momento ha llegado Dios mío, al ver morir este niño, acordaos de que vos vivís siempre, de vuestra madre al lado.

Francis JAMMES

### LA LAMPARA

En vano, pequeña lámpara, estrella de mi casa, el reflejo de tu llama extiende una caricia para abrigar mi corazón con tu tenue estrechamiento. Pienso en los días caídos del cielo de mi juventud.

Apenas tu llama entibia mis dedos, oh pequeña lámpara, y mi corazón está helado. Yo vigilo, te contemplo, y no quiero nada de tí, nada más que respaldar moribundo junto a mi pensamiento.

Se ha desprendido del cielo otro día más desolado y amarillo que la hoja de otoño. Yo lo he visto posarse sobre la hierba, y sobre la hierba marchitarse, por toda la extensión de los llanos monótonos.

Delante de mí—que caminaba sobre un prado—lo he visto arrastrar mi sombra pálida hasta en el horizonte. Y he regresado triste, oprimido el corazón, triste de haber oído morir el ángelus bajo las estrellas.

Paulo Fort.

## A TRAVES DEL PENSAMIENTO

Las arenas del camino reverberan bajo el peso poderoso y fecundante del sol. Los árboles parecen como adormidos bajo la acción del aire calcinante de ese mediodía. Ni siquiera se oye el canto de un ave. Sólo allá, abajo, en lo profundo de la cañada, se quiebra el río con rumor cadencioso, contra la agria cerviz de una roca milenaria.

Un caminante se detiene a reposar bajo la sombra amiga y bienhechora de un ceibo. Sólo y mudo, bajo el manto rutilante de la claridad, se creyera que fuese el producto espontáneo del abismo o del misterio, botado al azar en aquellas soledades.

Y pensé, al verlo meditativo, rumiando en silencio todas sus desventuras.

Cuán dulce es sentirse solo. Dar un momento de tregua al viaje y de descanso a los miembros entumecidos por lo largo de la jornada. Sentarnos a la vera del camino, bajo el palio de verdura que nos brinda el bosque, reclinar la cabeza contra una piedra del camino y continuar el viaje con la mente, ir muy lejos a través del pensamiento y perdernos entre los pliegues de ese mundo que son las ilusiones. Después... continuar la marcha en medio de la calma inefable de la tarde, entre el coro alegre y nutrido de los pájaros...

De esta manera es bella la vida, es grato el panorama. ma. Así empezamos a sentirnos solos. Quizá, de esta agreste manera, conocemos a amar...

Cantemos, oremos, y sigamos con el viajero, entre el coro dulce de las aves y envueltos en quimeras, soñando cosas bellas a través del pensamiento y esperando la completa dicha que no llega.

FITA URIBE

## MADRE

No sé decirte nada con mi canto  
Ya que son mis estrofas tan hurañas,  
Pero al decir tu nombre dulce y santo  
Se estremecen y gritan mis entrañas....

Con tus caricias mi dolor deslíes  
Y a tu lado fugaces son las horas.  
Cómo eres bella, Madre, cuando ríes  
Y su llanto y doliente cuando lloras.

Yo quisiera gritar eternamente  
Este supremo amor que te profeso,  
Y posado de hinojos, en tu frente,  
Grabarlo con mi sangre y con mi beso.

No sabes que por tí la estrofa mía  
Vibra muy pura siempre entre mis labios  
Y que sólo por tí tengo alegría  
Y que arte tí se calman mis agravios?

No sabes que por tí llevo escondida  
Mucha fé de poder sobre la muerte,  
Y que sólo por tí quiero la vida  
Y sólo por tu amor, temo la muerte?

Cuando estoy cerca a tí, algo me invita  
A dormirme en tus brazos, y en el cielo,  
De tus pupilas tristes, madremita,  
Fundir el ansia de mi blanco anhelo....

Mario DUQUE BERNAL

## INVERNAL

Cuán triste es una tarde de invierno. Qué pesada y monótona se vuelve la vida. Cómo sentimos que invade nuestro espíritu una melancolía y una vaga tristeza de amores lejanos. Cómo viene hasta nuestra alma esa ronda lúgubre de fantasmas a poblar con su presencia espeluznante el recinto sagrado donde danzaron ilusiones, bailarinas rítmicas de pies etéreos.

Oh la amarga tristeza de las tarde invernales en que huyen las tropas de muchachos jugueteros en busca del abrigo cálido de los brazos maternos. Las calles de la ciudad están desiertas, de ella se fue la risa. Ya la parvada retozona y bullanguera no arroja al viento sus gorras desteñidas, en medio de una atronadora orquesta de gritos y de silbidos como para saludar el triunfo de la vida. Ya no se oye el cántico alegre de las avecillas del cielo que saludan el triunfo del sol con el canto armonico de sus gargantas diminutas, tal como se escuchaba en las tibias mañanas veraniegas o en los atardeceres rojos de sol y de vida.

La lluvia cae... nos helamos poco a poco... con inconsciencia de montaña, al compás de las gotas que caen con ritmo taladrante....

Frias tardes invernales que agotáis y enmohecéis el espíritu, a pesar de la honda tristeza que encerráis, os amo. No me abandonéis, porque mientras más tristes, más os deseo. Todas vuestras tristezas me atraen y vuestras negruras me seducen.... Y siento que mi vida se va tras el crepúsculo sombrío en busca de la noche, de esa noche que llega enlutada y trágica, después de un crepúsculo gris.

FITA URIBE

Sea usted generoso y bueno con su madre.

# LAS MODAS



Traje de rayas blancas, rojas, amarillas y azules. Entre falda roja con motivos amarillos. Capa verde forrada de armiño sostenida por una cadena de oro. Sombrero y guimpe blanca.



Capita en dientes amarillos bordada con color rosa.

## MUSSOLINI Y LAS MODAS

De fuente verídica tenemos la sensacional noticia de que Mussolini ha entrado a legislar sobre la indumentaria femenina. Se ve lo bien que marchan los negocios nacionales cuando el gran Ministro ocupa su tiempo en un asunto valadí según nuestro modo de pensar; sea lo que fuere, ya instituyó: "La Liga de la Nacionalización del Traje Femenino" de la cual es presidenta S. M. la Reina. Con la rápida ejecución que le es característica escogió materiales, eligió colores y nombró a una romana, distinguida dibujante, para que según sus instrucciones y de acuerdo con el concepto que él tiene de la modestia en el vestir, hiciera los croquis.

Parece que después de mirar y remirar dio su voto a un modelo calcado en los estilos del siglo XXIII. Reconocemos complacidas que el "duce" tiene cierto buen gusto, pues los retratos de esa época nos enseñan trajes de suntuosa elegancia, no dejando de notarse en ellos la influencia que trajeron los Cruzados de sus guerras por Oriente.

Publicamos algunos figurines que una elegante parisiense no desdenaría. En cambio hay otros asustadores por lo complicados y difíciles de llevar. Aún no conocemos los modelos elegidos



Abriego de tarde. — Michelle Papelerf. —  
(Pasa a la página 42)

# EL MATRIMONIO

## ALGUNAS CONSIDERACIONES AL REDEDOR DE ESTE PROBLEMA

En el American Magazine de Marzo del presente año, Robert Quillen trata de explicarnos cuáles son las causas que contribuyen a la felicidad o desgracia de los matrimonios. "Cuando se casan dos jóvenes de mediana educación, si ninguno es egoísta ni de sentimientos perversos", la nave del matrimonio se moverá suavemente sin encontrar escollos ni contratiempos que la hagan naufragar. Si por el contrario, "uno de ellos sufre de algún defecto moral, es egoísta" y no ha recibido la educación necesaria para saberse adaptar a las condiciones y cambios que con motivo de su nuevo estado ha sufrido, es innegable que ese matrimonio comenzará al poco tiempo a recibir contradicciones y sufrir sinsabores. Si ambos son de carácter opuesto o de iguales sentimientos perversos, sus vidas serán una sucesión de amarguras porque no sabrán tener la abnegación necesaria para perdonarse sus mutuas faltas.

Como quiera que no existen dos cosas iguales en el mundo, en cualquier matrimonio, necesariamente tienen que existir diferencias de carácter. El primer criterio que nos presenta Quillen está basado en el anterior axioma. Dice que "generalmente el que menos quiere domina, pues el que más ama está dispuesto a ceder". Pero aquí se nos ocurre preguntar quién ama más, el hombre o la mujer?". Casi siempre, el hombre parece amar con más intensidad durante el noviazgo. Después de casados, empero, algo extraño sucede. El hombre ha conquistado. El entusiasmo de la persecución ha terminado y esa tranquilidad de espíritu que suele seguir a las grandes victorias en la vida, se apodera de él. Comienza su espíritu a experimentar un cambio: es otro amor que nace—ese amor imperecedero que sólo el cariño y la compañía de una buena mujer puede idealizar hasta hacerlo divino.

La mujer también sufre variaciones durante ese período de adaptación del hombre. Ella se sentía feliz al ser perseguida; la esencia misma del romance amoroso estaba representado en esta persecución. Pero la persecución ha terminado; el mari-

do acepta la mujer "porque así tiene que ser". Y ella, que ha soñado con el romance del noviazgo va a continuar después del matrimonio, al notar el cambio se afana por revivir en su esposo la ilusión de los pasados días y comienza a quererle con más intensidad. "¡Eso aquí el primer peligro!", dice Quillen.

Todos somos parásitos en esta vida. Por eso el hombre, al darse cuenta del empeño de la mujer por demostrarle su cariño, por complacerle, por verle feliz, deja a ella todas las manifestaciones de amor y se torna indiferente; aunque demuestra sentirse feliz cuando ella lo acaricia. Y la mujer, al comprender esta felicidad, se siente dichosa. Podríamos decir "que el hombre se recuesta del cariño de la mujer". Este egoísmo del marido, empero, no ha sido premeditado; es el producto del ambiente. "El hombre se recuesta porque encuentra donde y si se ha convertido en un amo no ha sido por virtud de su masculinidad ni de su inteligencia, sino por su egoísmo".

Lo contrario también podría suceder. El hombre, amando a su esposa con más intensidad, no desperdiciaría oportunidad por demostrarlo. Entonces ella abusaría de su cariño, se mostraría esquiva; tal vez porque siente placer al verle sufrir o porque esté desilusionada. Todas soñamos con una vida matrimonial colmada de placeres. Si por desgracia este sueño no se convierte en realidad, si el esposo no puede darnos la buena vida que soñábamos, la desilusión y el descontento se apoderan de nosotras. Y en virtud del poco amor o de la incomformidad, la mujer se convierte en el amo.

Ambas situaciones tienen arreglo. Lo ideal, lo más conveniente es que no se adopte esa actitud de intolerancia e incomformidad que caracteriza a muchos matrimonios; que cada uno ponga cuanto esté a su alcance por allanar las diferencias que se presenten para hacer de la vida matrimonial un paraíso y dar así un mentís a los que propagan que el matrimonio es un campo de batalla y no alfombra de rosas".

Rita de Toro

(Viene de la página 41)

por el del todo poderoso Ministro, y por lo tanto podremos designar con seguridad el que deberán llevar las bellas italianas, las que arriesgan un castigo dulcemente cruel si con la terquedad peculiar de la mujer cuando se trata de imponerle aquellas modas que no son de su gusto, resolvieren desobedecer al que tiene entre un "coco" a sus excolegas los socialistas.

Perderán las mujeres al uniformarse gran parte de su personalidad, teniendo que hacer esfuerzos para resaltar, y guardar el sello de "voismo" por decirlo así que cada cual logra hoy imponer a su toilette con esta o aquella elección. Este movimiento influirá más o menos sobre la corriente de la moda francesa, pero no logrará imponerse, apesar de los deseos del Ministro, pues París es y será el creador e impulsor de las modas femeninas.

Susana.

## El peligro de los labios pintados



El doctor Charles V. Craster, Director de Sanidad en Newark, ha publicado un boletín en que advierte los peligros que aparea el beso cuando la dama besada usa carmín en los labios. Las barretas de pintura para los labios son, según asevera, criaderos de microbios.

Dice el doctor que cuando un bacteriólogo quiere averiguar cuántos gérmenes invisibles habitan la atmósfera que lo rodea, pone una capa de gelatina sobre una placa de vidrio y la expone al aire por unos momentos. Inmediatamente los microbios acuden a la gelatina como las mariposas a una rosa roja. Esto mismo es lo que pasa, según afirma el doctor, con los labios pintados, los cuales son una especie de trampa para los microbios, que pueden fácilmente pasarse a otros labios por contacto.

# ARTE Y ARTISTAS



## LUIS E. VIECO

La familia Vieco es familia de artistas: pintores, músicos, escultores, todos han triunfado en el difícil arte de lo bello.

Luis Eduardo, dedicado desde muy niño al dibujo, a la pintura, a las artes gráficas, y también a la música, ha podido, gracias a su constancia en el estudio, aprovechar con éxito en estas materias. Hizo sus estudios de flauta, en la Escuela de Música que desde hace muchos años funciona en la ciudad dirigida por los Maestros Jesús Arriola y Germán Posada, en los tiempos de la Escuela de Santa Cecilia, que tantos buenos elementos formó, y hoy toca en orquestas acreditadas como la del Quinteto Arriola.

Estudió dibujo y pintura con el Maestro Cano, y ha perseverado con admirable constancia y consagración en estos difíciles estudios.

Fue profesor de dibujo en el Instituto de Bellas Artes de la Sociedad de Mejoras Públicas por varios años, y hoy se perfecciona con el artista belga señor Georges Brasseur. Ha pintado hermosos cuadros que han sido premiados en varias exposiciones, lo que indica que Luis Eduardo va siendo un artista.

Quiere con pasión la pintura, y con ese espíritu del artista gusta colaborar en toda obra de arte. Todo pe-ródico, toda revista que se funda en Medellín, ha de ir en solicitud de su colaboración gráfica, muy valiosa.

La obra que adorna esta página dice mucho más de lo que pudiéramos decir nosotras, legas en estos asuntos, de la competencia del Sr. Vieco en las Artes.

Agradecemos al amable colaborador la fina atención que ha tenido para con nuestra Revista, al favorecerla con el bello cuadro que ilustra esta página.

## LA ARTISTA

... Dice un autor moderno que las mujeres son artistas por temperamento. Como al artista, las conmueve y embriaga todo lo que brilla; como al artista, les pesa el mundo de la realidad; pero en una cosa notable exceden y sobrepujan al artista: de éste puede decirse que en el entusiasmo, en el amor mismo, no ve más que la gloria, es decir, no ve más que a sí propio; la mu-

jer en la gloria no ve más que el amor, es decir, no ve más que a otro.

El artista ama lo bello, se entusiasma con lo bello; puede vivir y vive sólo la vida del genio, paseándose como un soberano en el alcázar de oro de su imaginación.

Severo Catalina

# CUENTOS CORTOS



## EL GATO DE DOÑA FRANCISCA

Doña Francisca frisaba en los 50. Su figura alta y sarmen-tosa; su rostro pálido y frío asemejábese a una de esas pinturas antiguas, tales como los retratos de pías, fundadoras de conventos.

La vida de Doña Francisca se deslizaba estéril y fecunda, parecida a un sendero arenoso, sin la sombra protectora de un árbol, o la confortable serenidad de una fuente.

Una noche en que la lluvia golpeaba en las vidrieras y caía en monótono murmullo, buscó refugio colándose por un postigo, un gato de ojos verdes y de figura hipnótica, de pelos grises y atigrados.

Este extraño animalaje vino a interrumpir las costumbres monjiles de la dueña de la casa, que pasaba largas horas en plática ferviente, entre los

santos de retablo que formaban parte del oratorio.

Después de la llegada del im-portuno visitante, ellos permanecen solitarios, rígidos y fríos, siendo sólo frecuentados por el polvo y las arañas que a sus anchas en ellos fabrican fina urdimbre, donde tienen por costumbre aprisionar inocentes animales que les sirven de sustento. El paño del altar, recamado de ostentosos adornos, fue invadido por la polilla, y en los vetustos candelabros ya no arden lumbres que esparcieran tenue luz y dieran a este sitio un ambiente de recogimiento y de beatitud.

En cambio, el gato disfruta de la tibieza de los almohadones de pluma blanda, donde permanec largas horas en profundo arrobamiento. Solamente el silencio de la noche

interrumpe su letargo y recorre los tejados huyendo de la soledad y lobreguez de aquellos sitios, cuya monotonía no es interrumpida por el más leve ruido.

En las primeras horas matutinas vuelve y entra al aposento, ya cansado. El sol que penetra en la estancia, alegre con su claridad el semblante complacido de Doña Francisca, que ha puesto el gato en su regazo. Al contacto del animal sueña la dama que este es un niño, de rosadas manecitas y cabello en-sortijado, y las suyas suavemente se deslizan por el dorso del gatito, en completa inconsciencia, tal como si el cielo y la tierra perdiesen su realidad.

Incógnita

## EL PAVO REAL Y LA GRULLA

Convidada a comer una grulla por cierto pavo real disputaban acerca de cuál tenía mejores prendas naturales, y abriendo el pavo real su cola, decía que aquel abanico de tan ricas plumas no tenía cosa que se le igualara.

—Ciertamente—respondió la grulla.—Confieso que

eres más hermosa ave que yo, pero si tus plumas son más vistosas que las mías, en cambio no puedes volar, y yo con las mías puedo levantarme y subir hasta las nubes contemplando debajo de mis ojos todas las maravillas del mundo....

Nadie debe ser despreciado, porque cada cual tiene sus cualidades y perfecciones particulares.—Hisopo.

# PAGINA DE LOS NIÑOS



## CARTA A LOS NIÑOS

De María F. Lovell



Queridos niños:

Deseo preguntaros algo que os hará meditar un poco. ¿Habéis sufrido alguna vez dolor o heridas? Sí; y habéis deseado que el dolor cesara en el momento, porque os hacía sufrir, no es verdad? Pues bien; ahora quiero que sepáis esto: habéis sufrido porque sois seres sensibles; del mismo modo son sensibles todos los seres vivientes de la creación, y por eso los caballos, las vacas, los gatos, los conejos, los pájaros y los insectos tienen sensibilidad, es decir, que todo **sér viviente** es capaz de sufrir.

Todos vosotros sabéis que no es nada agradable el lastimarse, y si alguien os lastima por gusto, os parece broma muy pesada y no encontraréis en ello la menor diversión. Pues lo mismo exactamente les sucede a los cuadrúpedos, a los pájaros y a los insectos cuando alguno de vosotros los lastima o los maltrata.

Considerad que esos seres carecen del dón de la palabra y no pueden, por lo tanto, deciros lo mucho que los hacéis sufrir, circunstancia ésta que hace mayor la falta que cometéis al atormentarlos. Cuando tengáis deseos de lanzar una piedra contra alguien, por pura **broma**, hacéos a vosotros

mismos esta pregunta: ¿Me gustaría a mí que me apedreasen? Bien sabéis que esto no os gustaría. ¿Tenéis idea de lo que es un cobarde? Pues un cobarde es aquel que maltrata a un sér viviente para distraerse. Esto no es, no puede ser distracción; es algo muy feo y repugnante, es **crueidad**.

Existen crueldades de muchas clases, por ejemplo la que cometen los muchachos que conducen caballos excesivamente cargados, lo que hace que las bestias anden paso a paso, obligadas a ello por el enorme peso de la carga. Los muchachos no consideran ésto y azotan al animal y le tiran con violencia de las riendas. Esto es **crueidad**.

Pensad en lo que sufriríais vosotros si fuésetis esos caballos, tirando de una carga pesadísima, acaso sedientos, sin poder quejaros, con una persona detrás de vosotros castigando de continuo vuestras espaldas con un látigo, y tirándoos despiadadamente de un freno que os ensangrentase la boca.

Emplead el látigo lo menos posible; animad al caballo con palabras, pues ellos **sienten** como **sentiríais** vosotros si fuésetis **caballos**.

(Continuará)

---

### Adivinanza

Una dama muy hermosa  
corre su fortuna;

corta sin tijeras,  
corta sin aguja.

# FORMULARIOS

## RECETAS DE COCIDA

### MENU

SORBETE DE PAPAYA

SOPA DE COLIFLOR

PASTEL DE ESPARRAGOS Y SALMON

POLLO CATALAN

PERITAS ROSADAS

ENSALADA JOSELYN

HELADO DE BANANOS

BARQUILLOS

CAFE

MENTAS

SORBETE DE PAPAYA

Se cierce bien una papaya madura y se le pone una botella de leche y el azúcar suficiente con una cucharadita de vainilla, se pone en las copitas sorbeteras y encima un poco de clara batida a la nieve con azúcar y por último un poquito de canela. Este sorbete no queda líquido sino que cuaja inmediatamente se le pone la leche, y queda muy sabroso.

SOPA DE COLIFLOR

Se cuece la coliflor con sal hasta que esté bien blanda, se tiene de antemano el caldo preparado, se toma la coliflor y se hace con ésta un puré, con una cucharada de mantequilla y se disuelve en un pocillo de leche, o en la misma agua donde se coció la coliflor, y se añade ésto al caldo antes preparado. Se le pueden poner, y queda muy agradable, unos fosforitos de papa frita.

PASTEL DE ESPARRAGOS Y SALMON

Una lata de salmón.

Una lata de puntas de espárragos.

Salsa blanca. Se hace la salsa con leche, harina, mantequilla y sal y un poquito de pimienta. Se mezcla con los espárragos picados y se le sacan al salmón los huesitos y si se quiere se aliña un poco.

Se asa la primera parte del pastel; luego se arregla el guiso, después se cubre con la otra parte de la pasta y se le untan yema de huevo o leche por encima y se mete al horno.

### POLLO CATALAN

Ya limpio el pollo se corta en pedazos y en una cazuela se tiene manteca; cuando esté caliente, se echa el pollo con un poco de cebolla picada bien fina, unos granos de pimienta y sal; cuando empiece a dorarse, se añade más cebolla, cortada larga y fina, ajíes dulces en pedacitos, bastantes tomates sin piel y sal. Se deja al calor del fuego para que sazone bien.

### PERITAS ROSADAS

- 2 huevos.
- 6 cucharadas de azúcar.
- 3 $\frac{3}{4}$  cucharaditas de nuezmoscada.
- 2 cucharadas de mantequilla derretida.
- 6 cucharadas de leche.
- 2 pocillos de harina.
- 3 cucharaditas de polvo de levadura.
- 1 Pocillo de dulce de moras.

Se baten los huevos y se le añaden sucesivamente el azúcar, la sal, la nuezmoscada, la mantequilla y la leche, luego la harina y el polvo de levadura, que de antemano se habrá cernido. Se vierten cucharaditas de esta masa en una sartén que contenga bastante manteca caliente y se frien hasta que estén bien doradas y se dejan escurrir sobre un papel café.

Se corta la parte superior y se rellena con dulce de moras, se vuelven a tapar, se mojan en el almibar del dulce y se espolvorean con azúcar.

### ENSALADA JOSELYN

Esta ensalada se compone de coliflor, habichuelas, remolacha, zanahoria, papas, bananos, huevos y tajaditas de limón.

Separadamente se ponen a hervir con una cucharadita de bicarbonato y un poco de sal las zanahorias, habichuelas, coliflor, remolachas, papas y los huevos. Los bananos se cortan en tajaditas; los huevos se pican, teniendo las claras separadas de las yemas, y se hacen en bolas. Se sirve con salsa francesa.

### SALSA FRANCESA

En una taza se pone un poco de vinagre, azúcar y aceite y se bate todo bien. Una vez que esté todo medido y batido se le agrega una cucharada de salsa de tomate y se continúa batiendo hasta que esté completamente disuelto el aceite.

### HELADO DE BANANOS

Se baten muy bien cinco huevos, claras y yemas, se les pone azúcar al gusto y cuatro pocillos de leche hervida. Se bate bien y se le agregan dos cucharaditas de esencia de vainilla y se pone a helar.

En las copas en que se ha de servir se ponen unas rebanadas de banano, se sirve encima el helado.

# FIESTA DE LAS SERPENTINAS



## IMPRESIONES

Bajo un cielo opaco y lluvioso, por entre los baches de las avenidas, y la balumba de curiosos, entramos el domingo en la tarde al local de la Feria donde, admirablemente organizada por la distinguida dama doña Eugenia Angel de Vélez, se celebró la Fiesta de las Serpentinatas.

Con toda justicia fue adjudicado el premio al artístico pabellón de "Las Violetas", a pesar de que todos presentaban un bellísimo aspecto.

El pabellón de "Las Españolas" fue típicamente interpretado por bellas y graciosas mujeres. "El Japonés", perfecto y lujoso, debido a la generosidad del caballero D. Joaquín Gaviria. El de "Correos", número nuevo en nuestras fiestas, iniciado por dos caballeros alemanes. El de "Carnaval", original y gráfico. "El Holandés" se distinguió por su elegancia, y no podía ser de otra manera dado el buen gusto de sus directoras; lo mismo decimos del primoroso kiosco formado con naranjas, donde se alzaba la bandera nacional. En el de las gitanas pasamos deliciosos ratos y tuvimos la pena de recibir nuestra sentencia de muerte, profetizada por una picante y bellísima gitana, en el de "Primavera", y en el "Oriental", interpretado por lindas muchachas, nos sentimos trasladados al paraíso de Mahoma, porque allí estaban los más bellos ojos de Antioquia.

El Put and Take, no tuvimos el gusto de verlo porque la aglomeración del público en su redor, nos lo impidió.

El premio del mejor disfraz, en niños, lo obtuvieron el niño Cano Isaza y la niña Restrepo Hernández entre un grupo infantil maravillosamente disfrazado.

La exposición de orquídeas fue algo digno de admirarse. La fiesta terminó en medio de la mayor cultura, y el público salió satisfecho, después de contribuir, generosamente, a la obra de beneficencia de La Protección de la Joven.



Los grabados que ilustran esta página son dos de los más artísticos, hermosos y originales de los pabellones de la simpática «Fiesta de las Serpentinatas»: el «Pabellón Holandés» y el «Colombiano».



# COMENTARIOS

Queremos interesar la atención del lector hacia el artículo que publicamos en otro lugar de esta edición, traducido por una inteligente colaboradora de ATHENEA, sobre las impresiones recibidas por el Dr. Cuño y su compañero de viaje en su reciente visita a Colombia, artículo que se intitula "Por la Ciudad Universitaria de París".

Todo el que se interese por la patria habrá de leer con gusto los favorables comentarios que de ella hacen los distinguidos hombres de ciencia que le hicieron el honor de visitarla.

En el próximo número publicaremos una muy interesante producción, comentarios sobre la misión de la mujer, escrito para ATHENEA por Marzia de Luzignan, uno de los espíritus más inquietos, dentro de esa admirable inquietud espiritual que tanto distingue a la mujer intelectual.

Esta noche, como se ha estado anunciando, se celebrará en el Teatro Bolívar a las 8½, la velada que en honor de la madre ha organizado el Consejo Directivo del Cuadro de Honor. Se tiene para esta fiesta de arte un programa de lo más escogido y original, entre cuyos números serán de especial agrado el coro de "La Leyenda del Beso" cantado por bellas señoritas, y el telón fantástico, número éste de mucho efecto.

El público debe concurrir a la velada de esta noche, no sólo para compensar los esfuerzos del Cuadro de Honor, sino como una manifestación de simpatía a la más hermosa de las fiestas: la de la Madre.

Esta tarde, a las cinco, la Banda del Regimiento

tocará una retreta en el Parque de Bolívar en honor de la Madre, con programa especial, otro de los números del programa de festejos del Día de la Madre organizado por el Cuadro de Honor de la S. de M. P.

Agradecemos a los periódicos y revistas del País las frases amables que les ha merecido la aparición de ATHENEA, y tenemos mucho gusto en corresponder el canje que nos ofrecen.

Con el propósito de hacer obra de verdadera cultura en la mujer por medio de esta publicación, estamos distribuyendo desde el segundo número una cantidad apreciable de ejemplares, de manera gratuita, en los distintos barrios de obreras de la ciudad, entre damas pobres, que ellas también necesitan de los conocimientos, de la enseñanza y de la distracción que da la lectura.

El hermoso artículo "Madre" es el discurso pronunciado por el Dr. Lázaro Escobar en la velada en honor de la Madre celebrada en Rionegro, y la "Oración por el Hijo Ausente", enviada por la autora a la Junta Organizadora de la Fiesta de la Madre en Medellín.

El menú que publicamos en este número es obsequiado a las lectoras de ATHENEA para el Día de la Madre, por la señora doña Eugenia Angel de Vélez, especialista en estas cuestiones de cocina, tan interesantes para el hogar.

Agradecemos la amabilidad de la estimable dama.

## Los Cuadros

### Más Hermosos

LA FOTOGRAFIA MAS  
SOLICITADA

LOS MONOGRAMAS MAS  
MODERNOS

LAS LAPIDAS MAS  
FINAS

EN EL

## Gabinete Artístico

Teléfono 9 3 8



ALMACEN BRITANICO

OFRECEMOS hoy a nuestra clientela un gran surtido de catres de hierro, inodoros, aguamaniles, tubería y sus accesorios, batería loceada, máquinas para coser, accesorios eléctricos y en general todo cuanto se necesite para artes y oficios.

LOS MEJORES PRECIOS

LAS MEJORES CONDICIONES

Alonso Angel & Cía.